

Guía mínima para entrevistas erizadas de obstáculos

(Para uso de tutores y profesores)

Sirio G. Viña

Previos:

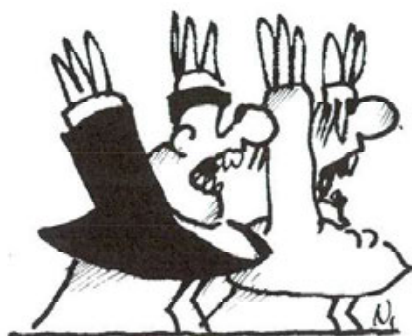
1. Un padre, o una madre, **JAMÁS** se muestran indiferentes a lo que se les diga sobre su hijo o hija.

- Si es **positivo**, les confirma en que lo han hecho bien como madre o como padre.
- Pero si es **negativo** lo más lógico es que se sientan molestos, heridos, decepcionados... Los **MECANISMOS DE DEFENSA** se ponen en marcha. Es un intento de amortiguar la ansiedad y, así, calmar su frustración y su tensión emocional.
- A **mayor sensibilidad** a lo negativo, mayor disgusto. Su imagen personal está "en solfa". Los mecanismos de defensa se disparan llegando a reacciones que pueden ser poco convenientes.

2. Un tutor o una tutora, una profesora o un profesor han de **familiarizarse con estos mecanismos defensivos, reconociéndolos y comprendiéndolos**.

- Se pueden resumir en cuatro: **Agresividad, Culpabilidad, Huida y Negación**.
- Comprenderlos ayudará a adoptar las actitudes más adecuadas **para mantener una comunicación de calidad y no romper la relación**, evitando, a la vez, que ésta asfixie la comunicación.
- **Muy importante: Evitar establecer una relación de fuerza** intentado arrastrar al otro a su terreno, o cediendo en el objetivo de la entrevista. Mejor ir a su encuentro, y en su terreno.

Agresividad



Reacción interna del padre o de la madre ante la información: sentimientos de miedo, amenaza, impotencia. Incapaz de afrontar la situación, pasa al ataque intentando amedrentar al tutor y que le deje en paz. Le devuelve la responsabilidad sobre lo que pasa en la escuela.

Expresiones verbales (reales):

- *¿Desde cuándo se dedica usted a la enseñanza?*
- *Parece que usted no tiene hijos.*
- *Usted es un incompetente.*
- *No ha sabido ganárselo/a.*
- *Etc.*

¿QUÉ HACER?

- Permanecer tranquilo y hacerle llegar que se comprende su decepción, su frustración...
- Darle tiempo para reacción y precisar sus sentimientos.
- Cuando se llega a una percepción común de la situación, proponerle un acuerdo del tipo...:
 - *Comprendo lo desagradable que es para usted la situación, sin embargo pienso que podemos ponernos de acuerdo sobre los medios más útiles para ayudar a su hijo/a*

¿QUÉ NO HACER?

- Empezar a defenderse o a justificarse.
- Devolverle el ataque. Algo así como...:
 - *Mire usted, señora. Su hijo me ha dicho que nunca tiene usted diez minutos para hablar con él, que...*

Culpabilidad

Reacción interna del padre o la madre: sentimiento de incapacidad para soportar la responsabilidad y cambiar. La situación le parece insuperable. Impotencia y desánimo. Transfiere al otro la responsabilidad sobre lo que hay que hacer para cambiar la situación. Se siente culpable, como si hubiese cometido alguna falta y tuviera que expiarla.

Expresiones verbales (reales):

- Reconozco que lo he protegido demasiado.
- No hubiera debido separarme...
- Es verdad. He perdido los papeles y ahora hace de mí lo que le da la gana.
- Etc.



¿QUÉ HACER?	¿QUÉ NO HACER?
<ul style="list-style-type: none"> • Olvidar el pasado y partir del presente: — Todos tenemos que jugar un papel en esta situación. • Hay que subrayar la importancia que desempeña el papel del padre, o de la madre, en el cambio que se pretende: — Su hijo lo/la necesita. • Ponerse de acuerdo sobre el cambio deseado, los medios que se van a utilizar y el papel que va a desempeñar cada uno, asegurando al padre o a la madre que no estarán solos. — Y ahora vamos a trabajar juntos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Culpabilizar todavía más al padre o a la madre: — Es verdad que no está muy espabilado. Parece que sigue en la incubadora. • Liberarle de su responsabilidad a la hora de aplicar una solución: — Ud., no se preocupe. La culpa no es suya. Déjelo de mi cuenta....

Huida

Reacción interna del padre o la madre: sentimiento de amenaza ante un peligro al que es incapaz de hacer frente. No se ve a la altura de lo que la escuela o el colegio cree que le piden. Mejor evitar la situación de sentirse despreciado y minusvalorado como persona y como padre o madre.

Al huir, está reconociendo que hay un problema pero que no sabe qué puede hacer para solucionarlo. Se siente mal y considera que la dificultad es insuperable.

Expresiones verbales y no verbales (reales):

- No acude a la entrevista.
- Presenta mil y una excusas para no actuar: "Ya sabe que, por mi profesión, apenas tengo tiempo para estar con él..."
- Habla del hermano mayor o de la hermana...: "En cambio, la pequeña sí que es responsable..."
- Expresa su impotencia y su incapacidad: "¿Qué quiere usted que haga?"
- Alardea de indiferencia y falta de interés en todo lo referente a la escuela.



¿QUÉ HACER?	¿QUÉ NO HACER?
<ul style="list-style-type: none"> • Intentar que se valore un poco más positivamente. Apelar a sus capacidades para implicarle en la escuela. • Buscar aspectos positivos valiéndose del hijo/a-alumno/ como intermediario. • Si no quieren aparecer por la escuela, ofrecerles la posibilidad de entrevistarse fuera. 	<ul style="list-style-type: none"> • Echarle las culpas de los problemas de su hija/o. • Pedirle, una y otra vez, cosas que o no quieren hacer o no pueden hacer.

Negación



Reacción interna del padre o la madre: se siente amenazado como persona y como padre. Intenta mantener una buena imagen de sí mismo alterando la realidad de los hechos, quitándoles importancia o, incluso, negándolos. De ese modo, rechaza la información que se le transmite, encerrándose en una actitud defensiva.

Expresiones verbales (reales):

- *Nadie me había dicho eso hasta ahora.*
- *Mire usted, eso jamás lo ha hecho en casa...*
- *El/ella no es en absoluto como usted dice...*
- *Pues el curso pasado, según su tutor, todo iba estupendamente...*
- *Etc., etc.*

¿QUÉ HACER?	¿QUÉ NO HACER?
<ul style="list-style-type: none"> • Interesarse por lo que el padre, o la madre, le cuenta. — <i>¿Y cómo es en casa?</i> • Aceptar lo que le dice, proponiéndole actuar conjuntamente para solucionar el problema que tiene el chico, o la chica, en la escuela. — <i>¿Qué me sugiere para que se porte en la escuela como en casa?</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Obstinarse y querer convencer a cualquier precio. • Defenderse. • Dudar de lo que el padre o la madre dicen: — <i>Explíqueme usted, entonces, por qué se porta en casa de una manera y en la escuela de otra.</i>

Coda final:

Todas estas clasificaciones son impuras. Las figuras paterno-maternas aquí presentadas quizá resulten caricaturescas por esquemáticas. Lo que sí es posible es que las múltiples combinaciones que encierran las cuatro se acerquen más y mejor a las imágenes reales de los padres y madres que acuden a entrevistarse con profesores o tutores cuando hay problemas de por medio.

En buena simetría, y a Dios gracias, tampoco las soluciones aquí esbozadas son las únicas. Puede haber tantas y tan diversas como tantos y tan diversos son los padres y los problemas que en la escuela pueden tener sus hijos.

De lo que se trata es de poner en movimiento la reflexión personal a la búsqueda de las soluciones más adecuadas en esas entrevistas no fáciles, complicadas, "erizadas de obstáculos", que, con frecuencia, desorientan o pueden dejar inerte al educador ante ellas. Y recordar siempre que, pase lo que pase, **lo importante es no romper nunca la relación con el padre o la madre entrevistados.** El "pagano" sería el hijo, la hija, el alumno, la alumna. ■

